AÑO VIII (PORTE PAGO) BUENOS AIRES, ABRIL Miércoles 20 DE 1904 (PORTE PAGO) Num. 273

Condiciones de Subscripción

**Capital é Interior**
Mes . . . . . . . 1.00
Trimestre . . . 3.00
Semestre . . . . 5.50
Año . . . . . . . 10.00
Número suelto 0.05

*Se reciben originales hasta las 6 de la tarde*




DIARIO DE LA MAÑANA

Condiciones de Subscripción

**Exterior**
Trimestre. $ oro 2.00
Semestre . » 4.00
Año . . . . « 7.50

**AVISOS**
PRECIO CONVENCIONAL

*Los originales no se devuelven*

Director: R. ELAM RAVEL | **Redacción y Administración: CORDOBA 359** Un. Telef. 1797 Aven. | Administrador: JUAN CREAGHE

Número suelto: **5 centavos**

## LAS VÍCTIMAS

El relato vá en lugar aparte, sobre los sucesos de La Plata; réstanos ahora considerar la personalidad de las víctimas, y de ese pueblo sobre el que, moralmente, ha caido el sable flagelador de los militarotes ensoberbecidos.

Debemos confesarlo claramente, después de la repugnancia por los hechos, hemos sentido el desprecio hácia los hombres, cuyo infortunio íbamos á sondear.

Después de la llaga material, después del dolor de las carnes expoliadas, nada hemos hallado, ni la conmoción poderosa que sacude todo el sér moral, marcando nuevos rumbos á la mentalidad, ni siquiera la conmoción engendradora del odio, que arrastra á grandes rebeldías.

Medina, aniquilado aún por la paliza, se expresa con respeto y sumisión de la gerarquía canalla que le ha oprimido en cerca de veinte años de su vida de campamento.

Medina, reanimándose sobre su lecho de agónico, pospone su deseo de justicia, al deseo de volver á su vida de oprobio y de vergüenza, anhelándola con tal de verse libre de las venganzas de ese enemigo á quien evita injuriar hasta de palabra.

Medina, tranquilo en su convalecencia de triturado, no descubre nada en el hecho, solo vé, la *desgracia*, casi su culpa, por ir ébrio al cuartel.

Medina, sintiendo sus carnes resurgir á la vida, ¡sintiendo su físico reconquistar su actividad, se unde más, moralmente en su conformidad de cautivo; no tiene la menor frase de grata alusión á su vida de obrero, en que estuvo libre del sable del comandante y de los pellizcos del sargento.

No es al hombre reconquistado á la vida, al que acompañamos en su infortunio, es á la colectividad herida en uno de sus miembros, es á la colectividad pisoteada en una de sus individualidades, por una clase parásita, mil veces despreciable.

Es el daño hecho al conjunto social que sufre la vejación, con tendencias á asumir descabelladas proporciones.

Y ante el caso, solicitamos las miradas, no solamente de los concientes, sino de los que no lo son, de los conscriptos, de los futuros conscriptos, invitando á sacar amplísimas conclusiones de ese hecho inicuo.

He ahí, lo que es el militarismo, los gritaremos á todos, eso es, la institución infame, apuntalamiento de los explotadores y de los despotas entronizados.

He ahí, lo que son los *abnegados* del foro, de la mentira forense, los gritaremos señalándoles la personalidad de Sanchez Viamonte, el abogado que abandona una causa por que *tiene mucho que trabajar y poco que ganar en ella*.

He ahí lo que es la prensa, la que se dice libertadora y valerosa, esa misma que calla el hecho inicuo, por que el no está ligado á ninguna campaña política.

Y finalmente, he ahí lo que es el conjunto de la ciudad, dominada del miedo, aterrorizada por el tirano, rehuyendo toda intervención salvadora, toda palpitación de justicia y de reivindicación.

Miserables, miserables y miserables, por todos lados, el egoismo, el bienestar inmediato estendiéndose sin termino.

Mientras tanto aquí, en la ciudad de los grandes farsantes, de los colosales farsantes, la prensa conservadora calla, se despereza en su poltrona adinerada y vendida, asumiendo la complicidad del silencio, ante los hechos inicuos ocurridos.

*La rebeldía es la madre de todo progreso. La humanidad marcha de rebeldía en rebeldía.*—U. Gohier.

## Manual del candidato

Como quiera que dia á dia se hace más difícil tener éxito en la carrera política, juzgamos oportuno, conveniente y beneficioso para todos los pretendientes á los mil, y especialmente para los socialistas, la publicación de los siguientes consejos, que un viejo tigre de las selvas políticas de Europa acaba de hacer públicos en obsequio á los candidatos de todas layas, pelos, marcas y partidos.

1º; En el principio de su carrera el aspirante á candidato debe procurar á toda costa introducirse en una ó más corporaciones obreras. Una vez en ellas hará todo el ruido posible, prodigándose en las conferencias, concurriendo á todas, haciéndose el muy democrático, ofreciendo á todos su mano y sus sonrisas, y llamará compañero á todo el mundo. Así dirá: *compañero socialista*, compañero libertario, ó bien compañero masón, compañero jesuita, compañero cretino etc., etc.

En caso de huelga, haría todo lo posible para conseguir ser nombrado delegado ó cosa parecida. Ha de procurar también estar en buenas relaciones con algunos periodistas.

2º Después de esto y de muchas latas, el aspirante á candidato procurará hacerse ofrecer por alguno de sus amigos una ó dos candidaturas que deberá reusar á fin de no aparecer como ambicioso.

Deberá repetir continuamente en público, que no desea, que no quiere ser candidato. No obstante deberá defender á otros candidatos, por aquello de «hoy por ti mañana por mi».

3º Cuando el aspirante á candidato juzga que la pera está suficientemente madura, formaria bajo cuerda un comité encargado de *obligarle* á aceptar una candidatura.

Aceptará finalmente, después de una pequeña comedia de negativas, pero haciendo constar que lo hace sacrificándose por la causa y por sus amigos.

4º El aspirante jamás debe emperrarse en una opinión debiendo ceder siempre á lo que digan sus futuros electores.

5º En las reuniones y conferencias á que el aspirante asista, evitará en lo posible la intromisión de los anarquistas. Procurará indisponer al público tratándoles de esbirros, espías, reaccionarios, vendidos, traidores, etc., etcétera.

Todo esto deberá hacerlo con trabajo insinuante y doliente, como si la cosa fuera á pesar suyo.

De esta manera, mientras que en público les insulta y calumnia hará en privado el jueguito al *campesino anarquista* etc., etc.

6º El aspirante prometerá siempre todo lo que le pidan, especialmente reformas.

¿En este género cuanto más tartagalienses sean las promesas mejor vá la cosa porque los electores son una clase de imbéciles que creen las cosas y precisamente cuanto más absurdas son, mejor y más facilmente.

7º El aspirante aprobará y ha de aplaudir todas las huelgas y solo después de llegar tomará contra los violentos.

Con estas y otras precauciones siempre posible, echarle diente á los 1000 pesos.

## Los dramas del Stud

Con el mismo epígrafe que encabezamos estas líneas, *El Siglo* se ocupa extensamente del asesinato cometido en la persona del joven Julio Cuello.

Con razón dice *El Siglo* que él es el único diario que se ha ocupado del asunto, y esto se explica; los grandes rotativos silencian el hecho por la cuenta que les tiene. En las redacciones de esos diarios, quizá haya algún dueño de Stud, accionista ó por lo menos socio del Jokey-Club, que ha autorizado el sistema de las libretas de conchavos, y por lo tanto autores indirectos de ese asesinato que tercamente *El Siglo*, califica de suicidio.

Nosotros no nos hemos ocupado mayormente de ese asunto, no porque nos pasase inadvertido, sino por considerarlo como uno de los tantos casos que diariamente ocurren, debido á la avaricia capitalista.

Julio Cuello es uno de los muchos vencidos de este mundo y no supo morir, siquiera, como mueren muchos vencidos: matando.

Obrero Cuello y obreros nosotros, miramos con la mayor indiferencia casos como el del joven asesinado, que con un revólver en la mano no supo vengarse en quien le obligaba á quitarse la vida.

Es cierto que en la actual sociedad burguesa, con un ambiente corrompidísimo, Cuello procediendo como procedió, es un héroe, mientras que en el caso anterior ó sea suprimiendo al causante directo ó indirecto de su muerte, el mismo Cuello seria un loco, un impulsivo, ó cualesquiera de las tantas clasificaciones que la escuela Lombrosiana ha establecido para designar á los hombres de corazón que se llevan con ellos á los autores de toda infamia.

Hé aquí por que nosotros, obreros, no nos hemos ocupado del obrero Cuello.

Si este hubiese procedido con altivez, como hombre no vencido, nosotros no le hubiésemos entonado un himno de alabanza ni mucho menos, pero si reivindicaríamos su memoria, que en este caso sería mancillada por toda la prensa que hoy se llama á silencio.

El asunto en sí, dada la cobardía ambiente, no vale la pena de ocupar el espacio que estamos ocupando, cuando existe un soldado barbaramente apaleado, al que se le ha tenido 24 horas sin darle agua, y 48 horas permaneció como muerto de resultas de la horrible apaleadura que llevó, sin que ninguno de los diarios, que se envuelven á cada paso en la *sagrada constitución; en las sagradas libertades* y en el *chauvinismo* patriótico, se hayan ocupado del asunto.

## LOS CUATRO JUANES

I

LOS PADRES

Primer Juan.

Era don Juan López de Monteros, el hijo del acaudalado propietario don Luis López Almadura, á la sazón muerto ya, persona de tantas virtudes como valimientos.

De él no se decía más, sino que era muy severo en exigir el cumplimiento de los vencimientos, así se tratara de los alquileres de las muchas y muy hermosas casas que poseía, ó bien de algún que otro préstamito de metálico de los que á discreto interés solía hacer cuando estaba bien seguro de los resultados.

Fuera de esto, y de una tal cual afición á las criadas, á las que exigía el más estricto y fiel cumplimiento de los deberes religiosos; fuera de esto, de gustarle abrazar á las criadas, solía comer algo más que con mediano gusto y como trás del balde vá la soga, ocurríale así, que, sin él pensarlo, ni desearlo, percatábase, trás cada comida encontrarse un sí es no es chispo-sillo.

Pero fuera de aquí, ¡qué modelo de virtud, y de piedad cristianos!

Nada blasfemo era, ni tampoco llegó á sabersele que codiciara bienes agenos, bien no ... los había menester

Tenía por costumbre el señor don Juan, a... sonar las comidas con una siestecita de dos á tres horas, trás de la cual hacia sus lecturas siempre buenas y piadosas ... tomaba su chocolate y sus tostadas.

Jamás ... hombre más mesurado y severo ... para con su persona, ni más ... de ... y devoción, tanto que ... primero consintiera en ser desollado vivo, que en permitir que se ... en su cuerpo ... sin beneficio.

Observaba fielmente los preceptos de la santa religión ..., sin que jamas se diera el caso ... ara, ni aún en sus embargos ... en los que era tan severo, los días de fiestas de guardar. Tampoco se le supo ... ica, que se diera el caso de que á su puerta hubiera llegado pobre alguno, siendo cristiano, que se fuera sin cristiana limosna.

A este su pedazo de pan duro; al otro tal par de zapatos viejos; á tal madre necesitada un sombrero de copa de los que él usaba; á tal niño hambriento un par de pantalones, unos puños de plancha y cosas así. A cada uno daba algo aquel santo hombre, porque santo era en verdad.

¡Eso sí! que nadie viniera á molestarle á la hora de su inocente siesta, porque entonces sulfurábase, y con razón, porque grueso como era, había peligro de que una digestión interrumpida, produjese una catástrofe.

Por lo demás gustábale sobre manera recibir á los pobres, sobre todo en días festivos especialmente. Entonces bajaba al portal, que don Juan vivía en altos, y platicaba con los menesterosos, inquiriendo de sus vidas y familias, que no era hombre que gustase ser engañado por gandules y gentes sin religión, porque como él decía, no es cosa que los malos se lleven lo que Dios manda que sea de los pobres.

Luego, tras muchas palabras de piedad, y saludables consejos acerca de las virtudes del trabajo, de la necesidad del sufrimiento y santas exhortaciones al cumplimiento de los dulces deberes de nuestra santa religión, terminaba dando á cada uno un apropiado consejo que era, por lo que valían, y por el consuelo que producían, como si les diera oro en barras y finalmente daba su limosna.

Nunca daba dinero porque eso corrompe. Tomaba apunte de las direcciones de aquellos infelices que tenían hijas, y á casa de ellos solía ir los días de trabajo, procurando no ser visto al entrar porque su modestia acaso igualara su bondad, que era mucha.

En esas visitas si solía dejar dinero, no mucho, sin embargo, amén de otros consuelos espirituales de los que era pródigo cuanto se puede serlo. Pero esto lo hacía después de enterarse de que la familia era realmente necesitada y pobre de verdad, porque, Dios mio, ¡hay tantos pícaros en este mundo!

R. Elám Ravél.

## La Palanca

Por estar desunido
el yugo de la cerviz siente el obrero,
y muy feliz, el rico se aprovecha
de esa falta de union para su medro.
Ignorantes ó locos, los esclavos
de los presentes tiempos,
disponiendo de fuerza poderosa,
se dejan trasquilar como corderos,
Y los amos no tiemblan, porque saben
que esos párias que sudan para ellos,
no han de usar por ahora, la palanca
con que pueden vencerlos!
. . . . . . . . . . . .
Obreros que sufrís y padecéis
en este estéril arenal inmenso,
unios...si no queréis que vuestros amos
aún peor os traten que á sus perros!
Unios...que la union es la palanca
que derruirá lo viejo,
para que, libres ya, puedan los hombres
hacer de un mundo malo un mundo (bueno

León Manso.

## La herida de Maura

*Nada puede contrarrestar, á las fuerzas nuevas de la marea social ellas se abren paso sin que pueda servirles de vallas, las bayonetas, las cárceles ni los patíbulos.*

Alberto Ghiraldo.

Los anarquistas no somos sedientos de sangre, ni glorificamos el crimen, al contrario como dijo Schwab, lo consideramos presagio del pasado, que tendrá que desaparecer junto con todos los males sociales que afligen á la humanidad, pero lo decimos á todos los hipócritas que lloriquean el arañon, que de manos de un justiciero recibió el tirano. Maura; no queréis que surjan los efectos? no produzcais las causas; si pues, el fecto de María Dorado, en el *baterelow* de la carcel de Alcalá del Valle, la presion y la tortura de treinta y siete hombres en la misma Bastilla por el solo delito de pensar en el bienestar humano, la sangre derramada en Bilbao, Coruña, Montjuic, las palabras de exterminio, lanzadas por boca del jefe del estado, y los vejamenes que sufre diariamente el proletariado español, tenían que producir la indignación en las filas del pueblo para que de su seno surgiera un brazo de la justicia popular que ejecutara, en cuyas manos el mismo Maura colocó el cuchillo.

Nosotros lo que lamentamos es que la mano de Artao no haya sido más certera porque con eso los trabajadores españoles quedarían libres de una hiena que los siguiera devorando. La monarquía española está sostenida por medio de los cañones y bayonetas, y un poder que se sostiene por medio de la fuerza, está bamboleando y llamado á sucumbir ante la conciencia y el poder del pueblo, como dice Ghiraldo, hoy ya no teme á las prisiones, porque la voz del prisionero que defiende ideales grandes, suena en toda la tierra como un clarín de guerra que llama al pueblo á la batalla á destruir; si, á destruir esta carcomida sociedad donde no existen sino rasgos de sangre para crear sobre sus escombros una sociedad nueva donde ya no exista el crimen, ni la miseria, ni el odio, sinó, donde todo sea amor y felicidad para todos.

Y vosotros, oh! gacetilleros vendidos á un tanto por línea, que en estos momentos llenais de lágrimas de cocodrilo cuartillas y mas cuartillas, porque un hijo del pueblo indignado de ver tanta atrocidad intentó llevar por delante al principal responsable del mal, pero no recordeis que aun no hace mucho tiempo en Servia fué asesinada toda una familia real por ambición de sus sucesores aspirantes del trono. ¡Oh! los nobles que matan para gobernar, no son criminales, mientras que el proletario que hiere para purificar es un asesino.

Juzga, tu, oh pueblo.

Joaquin Hucha.

PEDRO GORI

## GUERRA Á LA GUERRA

Conferencia explicada en el Politeama Alfieri de Genova, el 18 de Octubre de 1903, por iniciativa del periódico "La Paz".

*(Continuación)*

De hecho, ¿quién osaría hoy parangonar el Duque de los Abruzos con el Conde ó el Conde Rojo de antaño sin conceder al primero la palma de la victoria?

* * *

Decíamos, pues: Guerra á la guerra bajo cualquier forma que se manifieste. Guerra á la guerra económica, moral, intelectual, guerra á toda forma de opresión y paz á la civilización nueva basada en el gran principio de la solidaridad de las patrias, de las clases, de las castas, contribuyendo al libre desarrollo de las energías de cada una en pro del beneficio de todos.

¡Un sueño! Un bello sueño si con la mágica varita de una hada se pudiera transformar esta sociedad, en la que es ley el *homo hominis lupus* de Hobbes, en otra sociedad basada, no ya en el privilegio, en la injusticia y en el delito colectivo, sino sobre los grandes principios de la solidaridad, de la justicia y de la paz!

Por desgracia, existe, en cambio, en nuestra sociedad, un rebaño que se contenta con placer, descortezando los raros hilos de yerba del prado infecundo, sin conocer más camino que los que conducen al corral y al matadero. Y frente á este rebaño que descorteza las tísicas yerbas del prado, los dueños de la tierra lo contemplan con ojos satisfechos desde las ventanas de la ciudad, mientras, para completar el cuadro, los soldaditos futuros las emprenden á pedradas contra los frutos del jardín y, á falta de éstos, acaso contra los negros cipreses cantados por Carducci, allá en el fondo del camino, destacándose sobre el plomizo cielo cubiertos de nubes preñadas de tempestad.

* * *

¿Algunos de vosotros se ha preguntado como justifican los militaristas

la sobrevivencia en nuestra sociedad de estas costumbres de otros tiempos menos civilizados que los nuestros?

Yo recuerdo ciertos viejos mapas amarillentos y recuerdo la temblorosa voz del abuelo que justificaba el militarismo (entonces se decía *la armada*) casi con los mismos silogismos con que Torquemada justificaba la Santa Inquisición.

En el concepto torpemente católico de los inquisidores, las víctimas sometidas á los suplicios conquistaban más pronto en la otra vida las glorias del Paraíso, y si quitáis al mundo la *milicia*, clamaba el abuelo, con ello desaparecería la mayor parte de nobleza del humano espíritu.

Y no obstante, esta justificación que tenía sus orígenes en el espíritu esforzado de los caballeros antiguos, era menos odiosa que la de los guerreros demostrador de nuestros días, maldecidos por Victor Hugo, y que, no obstante, sobreviven en el siglo XIX, que fué el siglo de la experiencia, el siglo de la atención, como lo llamó Kropotkin. Y sin embargo, en este alambique de experimentos llamado siglo XIX, cínicamente continuó llamándose gloria lo que no era sinó delito.

*El crimen de la guerra*, precioso libro de Alberti, poco conocido de los intalianos, que en su analfabetismo renuncian voluntariamente á conocer lo que más de cerca les interesa. *El crimen de la guerra* ilustra este concepto de la gloria puesta al lado del delito en cuanto éste es explicación de una criminalidad colectiva y hace resaltar todo el absurdo de la condena de los duelistas por haberse dado de puñadas en plena calle con un puñal, más largo y más . . . . . noble, la espada.

—Tu eres el regicida!—clama la sociedad aterrada por el golpe mortal que una mano armada de puñal, en cuyo cuño estaba la razón de una idea supo librar en el pecho de un coronado.

Y nadie piensa que es de este contagio de sangre, y de esta riña de intereses, de apetitos, y de pasiones, que surge el deseo, la necesidad de matar.

El que de vosotros haya tenido la desgracia de leer alguna de aquellas ofensas á la lógica y á la gramática que suelen llamarse *notas diplomáticas*, habrá observado que la suerte de la justicia y de la paz entre los hombre se encierra aún en estas pocas expresiones:

—Tengo razón yo.—No, yo la tengo.

—Pues toma este sablazo.—Y tú este fusilazo.—Y ahí tenéis á la humanidad que en pleno siglo XX hace la prueba del agua amarga, del borcegui de pez hirviente, el juicio de dios de medioeval memoria.

¡Oh! ¡Aquel código penal que envía á presidio á los autores del homicidio individual y ante los 35.000 asesinados en Polonia deja que el alma popular lance por boca de Floquet su maldición fecunda: «¡Viva la Polonia, Monsieur!»

*(Continuará).*

## AL SOLDADO

¿Recordais vuestra vida del taller? Si, lo recordais verdad!

Siendo niño se os esplota á mansalba y quizás os habéis revelado ante vuestros verdugos habéis también tomado parte en alguna huelga, y ahora que invistes el informe más degradado que pudo haber concebido la mente humana, no teneis suficiente valor para rebelaros ante semejante baldón, será quizás por temor á sufrir alguna grave prisión, ó por temor á que os fusilen.

Pues si por estas razones no lo haceis estais bien equivocado: la sociedad presente, basada en la más espantosa ignominia y degradación moral, fusila hasta por apoderarse de un mendrugo de pan, para saciar el hambre acosador que roe el estómago.

Como podeis soportar con tanta resignación esa esclavitud disciplinaria, implantadas por eternos sayones de una burguesia inepta y avasalladora; no vejs hermanos de clase que vosotros con vuestra resignación os h ceis complices de nuestra situación, no podemos demostrar ampliamente á la ira del gobierno, del clero y de politicos debido á que vosotros no osais revelaros por temor á mayores sufrimientos.

Acaso no sufrimos desde que al mundo vinimos, quereis mayor suplicio que esta continua peregrinación por la existencia á la vida, por adquirir suficientes para poder satisfacer y hacer más llevadera nuestra efimera y anémica vida.

Con vuestra apatía contribuis al masacre de nuestros compañeros, l s obreros que se revelan exijiendo mejoras al capital; vosotros habeis derramado sangre obrera en las calles de las ciudades y poblaciones donde millares de obreros, desafiando la hidra canibalesca de los gobiernos, se mostraban altaneros demostrando de lo que son capaces y á lo vosotros habeis hechado en el olvido, nosotros os lo recordaremos y la prueba la teneis Chicago (1886) Milán (1898) Bilbao Barcelona, Curuña, Ginebra, Buenos Aires, Rosario, Valparaíso. (1902) Alcalá del Valle, Colorado, París (1904) todos estos puntos del universo en donde uuestra complicidad de autómatas irreflexibles habéis sacrificado tantos hombres dignos, ayuda de sus hogares á cuyas familias habéis dejado en la horfandad y en el luto.

Jóvenes soldados, acordaos de que entre los obreros están aquellos que contribuyen al engrandecimiento y cultura de los paises donde á *vosotros os hacen concurrir en sus días solemnes, llamados patrios, con vuestros vistosos uniformes* y que no es otra cosa que el lujo de ostentación de fuerza armada, para demostrar al pueblo que deberá estar sumiso y obediente.

Nosotros los hombres amantes de la Verdad y la Justicia, miramos con desprecio á esos aparatos de muerte, y á vosotros, soldados, os invitamos á no contribuir con vuestra obediencia á la más despreciable profesión que todos los individuos que estimen en algo su dignidad, rehusen semejante carrera.

Cada medalla, cada cruz y cada galón con que os recompensan representan tantos años de esclavitud, y por lo menos, algún hecho de sangre que denigra y que no tardará en arrepentirse vuestra conciencia.

Obreros y soldados, tratemos de unirnos y combatir juntos nuestro enemigo común la burguesia y sus secuaces, y será parte de la lucha emprendida por la redención de la humanidad.

Obreros, Soldados, Revelaos.

PEDRO A. FERREIRA.

# EN LA PLATA

## La tortura policial

### DRAMAS DEL CALABOZO

### ENTRE GENTE DE SABLE

### AMBIENTE

Estamos de regreso.

Hace pocos momentos que acabamos de dejar la ciudad de La Plata y todavia impresiones múltiples y diversas sacuden nuestra actividad arterial, golpeando rudamente en nuestras sienes.

Recurrimos al relato, único medio de transmitir impresiones que de otro modo saldrian desordenadas y febriles.

Ya lo saben los lectores de LA PROTESTA: el anuncio de los salvajismos que ultimamente han ocurrido en La Plata, nos llevaron allí, ayer, en el primer tren de la tarde.

Un grupo de compañeros nos recibió en el anden y nos informó de la tarea improba que se habian impuesto para desentrañar la verdad, del seno de múltiples rumores circulantes.

El mayor obstáculo es el terror, se nos dijo; aquí se gobierna con el terror; las bocas se cierran herméticamente, nadie habla contra la autoridad, porque se tiene la terrible enfermedad ya estudiada en Francia y observada aquí durante la tiranía de Rosas.

No tardamos en convencernos de eso, hallando en todos los individuos el recelo. la negativa absoluta á formular denuncias; algunos nos temian, casi nos echaban de sus casas, como si el menor contacto fuera á marcarles con el sello de reveladores de la verdad, prefiriendo asumir toda la complicidad del silencio.

Golpeamos á la puerta de la casa de una de las víctimas: Segundo Medina, en la calle 46, número 814.

Arrellenado en una silla, Medina nos recibió con una voz debil, apagada, haciendo gestos dolorosos al hablar. Tenía la garganta cubierta por un pañuelo que le prestaba su abrigo, pues durante cuatro días se había creido que perdería la voz para siempre.

Le invitamos á enseñarnos las heridas y se despojó de sus ropas, mostrándonos su brazo izquierdo surcado por cicatrices aún no curadas, y en la espalda igual, los surcos del sable, que por repetidas veces, diez ó quince, había caido haciendo saltar la sangre.

Empezó el relato:

—Señor—dijo Medina—soy tambor de la banda lisa del cuerpo de bomberos de La Plata y el lunes á las 8 a. m. salí de servicio con la obligación de volver antes de las 12.

Regresé á esa hora, con algunas copitas de caña en la cabeza y me metieron al calabozo.

A las dos de la tarde estuvo mi mujer á llevarme la comida, y al sentir su voz me asomé por una reja que la puerta del calabozo tiene en la parte superior.

Ante esta *falta*, el mayor del cuerpo ordenó que me *bañaran*, ejecutándolo una vez que se retiró mi mujer.

El *baño* fué con la manguera de incendios, sin despojarmo de la ropa, y con un chorro de liquido que á cada momento me arrojaba en tierra, golpeándome fuertemente las carnes. Yo me debatia ante esa carga de agua, gritaba protestando del brutal proceder, y entonces vino el sable, la paliza brutal en que el subteniente González hizo alarde de encarnizamiento, dejándome exánime en el suelo, en medio de un charco de agua.

Allí quedé sin sentido, desde las 2 de la tarde, y recien á las 5 fué un agente, recogiéndome—según dicen—y llevándome al cuerpo de guardia, donde fueron inútiles los frotamientos que se me aplicaron pues yo continuaba como una masa inanimada.

Fué entonces cuando se mandó llamar al médico de policía, Dr. Vasoza, quien acudió y despues de un lijero reconocimiento médico, habiendo acercado un fósforo encendido á mis ojos que él, abrió con los dedos, dijo: está muerto; yo me retiro porque no quiero ninguna complicidad con Vds.

Entonces fué cuando el rumor de mi muerte empezó á circular y recien á las 8, mi mujer fué á buscarme y creyéndome un cadaver, me trasportó hasta mi casa, en una ambulancia, á las 9 1/2 de la noche.

Allí, á fuerza de fricciones, de contacto con ladrillos calientes y botellas de agua hirviendo, pude dar señales de vida, y esos cuidados han seguido en mi lucha con la muerte que todos creian fatal.

En toda la población se me crée ya, bien enterrado, y yo mismo, no se si soy un ser viviente ó un ser retornado á la tierra después de tres días bajo una lápida.

Esos tres días todos los esfuerzos eran inútiles para intentar hablar, (así lo confirmaron cinco testigos del barrio). Y no se me creia mal hombre—murmuró aquel rudo moreno, cuyo físico joven á los 41 años, indicaba una constitución de bronce—soy un buen hombre, vivo con la compañera hace 12 años y tengo un chiquilín.

Además, mire este certificado que me estendió la comandancia del 1º de Infantería; certifica que he observado una conducta ejemplar durante 12 años de servicios.

Pero no quedará en silencio el hecho pues el juez Gonzalez Roura,—agregó Medina,—ha dado curso á un escrito de acusación, y hoy estuvo aquí el medico de los tribunales Dr. Celestino Arce, el que á constatado las heridas recibidas.

Hasta aquí el relato. Salimos de allí en procura de nuevos datos, de nuevos pormenores, luchando con esa indecible reserva de las gentes, impuesta por el miedo.

Conseguimos otro informe:

Ese día, cuando Medina fué apaleado, el batallón de bomberos elevó una nota de protesta al jefe de policía por los hechos ocurridos, la que ha seguido el curso lógico: al canasto y luego á la basura.

Seguimos nuestra tarea recojiendo rumores, confirmando detalles, luchando siempre con ese balbuceo del miedo que murmura entre dientes y luego se asusta de sus propias palabras.

Hay otros hechos, no se trata de un caso aislado, un verdadero y perfecto sistema de salvajismo ha sido implantado.

Pero, los que saben estos hechos, callan, se escusan, se meten en sus cuevas de egoismo.

No importa; hemos sabido escarbar, hemos sabido usar la tenaza para sacar las palabras, hemos comprobado la veracidad de lo que vamos á denunciar:

La noche del viernes á la 1 de la mañana ha ocurrido otro hecho brutal y salvaje.

En plena calle, esquina 8 y 59, otro soldado del cuerpo de bomberos era inicuamente apaleado por dos agentes del comisario Elena, arrojándole en tierra, ensangrentado, aprovechando que no tenía armas con que defenderse.

Y eso ocurria ante la mirada alarmada de los vecinos, que asomaban sus cabezas por las ventanas entornadas, temblando ellos mismos, ante la idea de amanecer con un puñal sobre el cuello.

El nuevo hecho aparece así, nebuloso y vago, porque, lo repetimos, todos callan; callan los parientes de la víctima, calla la misma víctima atemorizada por las amenazas que se cumplirán apenas despliegue los labios.

Y es inútil insistir, inútil exponer razones; el temblor de la carne cobarde que domina las altiveces morales no encuentra argumentos aceptables.

Supimos de otro hecho como el anterior, debidamente comprobado y como él, reciente, fresco, aun sin apagarse los gemidos del nuevo apaleado.

Esta vez, siquiera, es fuera de la población, á legua y media de ella, en la cárcel mecánica ó cárcel de contraventores.

El mártes de la semana anterior, á la tarde, el soldado Lucero se negó rotundamente á prestarse á una vil y bochornosa proposición del subteniente Del Castillo, quien, en su furor, al ver, se contrariado, desenvainó su espada, y secundado por el sargento Peraso, acometió á palos á aquel, tendiéndolo en tierra.

La guardia (bomberos) indignada ante tal conducta, pretendió linchar al canalla, obligándolo á refugiarse en la alcaldía de donde tuvo que huir por que se le repudió.

Del Castillo y Peraso huyeron al campo entonces y montando en un caballo, vinieron á la ciudad con el parte de que la guardia se había sublevado.

A las 12 1/2 de la noche, el jefe del cuerpo, Argañara, acompañado de 30 hombres, partía con dirección á la cárcel, y llegado á ella, pese á las declaraciones generales, pese al furor que la conducta del subteniente y del sargento había despertado, Lucero, la víctima, y dos de los *temibles amotinados*, fueron encerrados, trasladándoseles luego á la ciudad.

Y continuan aún presos, encerrados, talvez para que ningún rastro quede en el cuerpo, de la feroz palisa.

No hemos tenido siquiera la satisfacción de saber el nombre de Lucero, ¿quereis más? ¿queréis un dato elocuentísimo de la enfermedad del miedo?

Por la noche, contando con que las sombras atemperarían las precauciones del terror, fuimos á ver á la hermana de Lucero, solicitándole datos del drama.

Golpeamos á la puerta de su casa, un inquilino nos señaló su habitación y nos la presentó en el umbral.

Ella se encerró en la negativa absoluta, negó el vínculo de la sangre, dijo que ni siquiera conocía á ese Lucero.

Inútil todo, de nada valieron nuestras razones, nada atendió á la observación de que su hermano corría peligro de ser asesinado en la prisión y que una oportuna intervención de la prensa, podía serle salvadora

Nada, nada, salid de aquí! salid, no hagáis daño á mis verdugos, no hagáis daño á los que matan á mi hermano!

Esas fueron las palabras que ella no pronunció, pero que nosotros sentimos golpearnos los tímpanos.

Y el valiente, el digno, el honorable subteniente, se pasea en libertad, seguro de que la impunidad le guarda las espaldas.

Pero, todavia no hemos terminado, nos queda un poco de pesimismo aún, que arrojar sobre el papel.

Hay un abogado en el pueblo, el Dr. Sánchez Viamonte, gran figura del foro, de la política, de la hacienda.

Él, había tomado á su cargo la acusación contra el subteniente Gónzalez, y en procura de informes, estuvimos á visitarlo.

Nó,—dijo—abandoné el asunto, tengo mucho que trabajar, yo hize el escrito de acusación, pero, fué porque la mujer de Medina, una ex-cocinera mia me lo suplicó.

No puedo, continuó el abogado, no puedo polearme con el juez, y con osas gentes, no! no!

—Pero,—respondimos,—¿y el sentimiento de la justicia, ese sentimiento instinguible en los organismos morales bien constituidos?

¿Vd., hasta ahora, parece que solo obró porque la mujer de Medina fué cocinera suya?

¿Ha desaparecido, pues, del corazón de los hombres de esta ciudad, el sentimiento innato de la solidaridad, siquiera en sus más rudimentables y forzosas manifestaciones?

—¡La prensa, los diarios!—gritaba él, como eludiendo responsabilidades, delegando en otros el deber imprescindible.

—La prensa, la prensa—murmuramos quejosos—esos diarios, *La Reforma, El Tribuno*, que ante los inicuos atropellos, sólo han tenido una débil frase de protesta!

Había terminado con esa visita nuestra tarea, y en medio de las náuseas de asco con que nos alejábamos, una sonrisa grata nos iluminaba y un rayo de esperanza en una posible regeneración.

Venía ella de los anarquistas, esos compañeros que nos habían acompañado, animosos y fuertes, esos compañeros que, durante las horas en que la ciudad dormía como un niño que ha llorado, no querian abandonarnos aún, y reunidos en el modesto hogar de uno de ellos, seguian hablándonos de los recuerdos de la lucha pasada, de las mil peripecias sufridas, y más que todo eso, de los trabajadores del ideal, de las fuerzas jovenes que se incorporaban á la lucha.

Nos sentimos fortalecidos ante esa alegria de los hermanos en la causa, ante su contento al evocar los peligros que habían desafiado. Cada uno tenía que contar recuerdos personales, intimos, y ahí cerca, estaba la madre anciana, ya viejecita, sonriendo á los nuevos luchadores, y estaba la compañera sencilla y sincera, sonriendo también, dando lo único que podía dar, su sonrisa de aliento y de aplauso.

Y regresamos, forjando mil quimeras sobre una ciudad feliz, que nosotros debíamos habitar, una ciudad dondo solo evocáramos, como un sueño confuso, el cúmulo de infamias que habíamos apreciado en tan pocas horas!

J. A. CASTRO.

# TELEGRAMAS

## INTERIOR

### La canalla policial
### Apaleamientos feroces

VICTORIA (Bs. As.), Abril 19.—Reina mucho disgusto en la población con motivo de los apaleamientos contínuos que la policía lleva á cabo en los pacíficos vecinos de esta.

El último de estos hechos fué realizado en el local de la comisaría del pueblo, mientras estaba á cargo de un sargento quién, en completo estado de ebriedad, hizo aplicar una feroz paliza á varias personas de la localidad.

El juez del crimen Dr. Cúneo Antola, instruye el sumario del que, por supuesto, nada resultará.

Es comentado el hecho de La Plata.

### La paliza á Lucero

LA PLATA, Abril 19.—Acabo de recibir la noticia de que la madre de Lucero ha entablado juicio criminal contra el sub-teniente del Castillo, por las vejaciones brutales de que le hizo víctima.

Ambos están presos.

## EXTERIOR

### Huelga de tipógrafos

PORTUGAL.—LISBOA, Abril 18.—Declarose la huelga general en el gremio de tipógrafos, por cuyo motivo todos los diarios se vieron obligados á suspender su publicación.

### Recrudecimiento de la huelga de tipógrafos

LISBOA, Abril 19.—Agrávase más aún la huelga de tipógrafos. Todas las imprentas están cerradas.

Se teme que ocurran graves choques con la policía, que, como siempre, se ha puesto de parte de los explotadores. Estos se niegan obstinadamente á todo arreglo haciéndose fuertes en el apoyo que las autoridades les prestan.

### Humoradas policiales.—La policía griega fumando al emperador de Alemania.

BERLIN, Abril 19.—Asegúrase en los círculos oficiales que el emperador Guillermo, ya no visitará á Corfú (Grecia), por haberse comunicado de allí que la policía ha descubierto la existencia de un complot anarquista para eliminar á Guillermo.

Aquí nadie cree eso y las personas sensatas se rien de estos pretendidos complots, que siempre son

descubiertos después que un hecho como el de Artao, que, demostrando la inutilidad de la policía, exacerba el miedo de los canallas que gobiernan.

Aquí se cree que este complot es una treta del gobierno griego, que no deseando recibir á Guillermo y por no darle con la puerta en las narices, inventa eso del complot.

La cosa tiene gracia.

### Guillermo en ridículo

GRECIA.—Atenas, Abril 19.—El rey Jorge ha recibido un despacho del *Kaiser* Guillermo, en el que este se disculpa muy amablemente diciéndo que por enfermedad de la emperatriz no podrá visitar á Corfú.

Esta disculpa ridícula prueba una vez más que el miedo no es tonto y que el loco lindo que gobierna en Alemania ha creído en la necia invención del complot.

Se hacen muy risueños comentarios acerca de todo esto.

### ¿Huelga conjurada?

CHILE.—Santiago, Abril 19.—Dícese, sin que á ello se preste crédito, que el gobierno ha logrado conjurar la gran huelga de ferrocarrileros que debía producirse de un momento á otro.

Según esos rumores el gobierno habría logrado eso con la simple y mentirosa promesa de dictar algunas medidas concediendo miserables reformas á los trabajadores.

Es de desear que los obreros ferrocarrileros no hayan caído en tan burdo lazo.

## TRIBUNA LIBRE

### LOS EXPLOTADORES DE CONVENTILLO

En carta que tenemos á la vista, se nos queja, *un explotado*, del procedimiento que emplean los señores Angel Acevedo y Gerónimo Alvarez, propietarios del conventillo «Ciudadela», Europa 1546. Habla *Un explotado:*

«Los burgueses Acevedo y Alvarez, son dos excelentes ladrones; la casa que explotan tiene 65 garitos, (suponemos que el autor querrá decir pocilgas) y exigen de cada una de ellas dos meses de fianza á razón de $ 15; con cuyo capital explotan un negocio de queso.

Entre las muchas artimañas que usan, una de ellas es la de dar siempre el recibo con fecha un mes atrasado para, cuando les plazca, poder hacer desalojar el vecino que no les agrade.

Como están de acuerdo con el ave de rapiña á quien se llama juez, este pone á los vecinos de patitas en la calle en el término de 24 horas.»

Hasta aquí la carta firmada por *un explotado*.

Por nuestra parte, creemos que los burgueses Acevedo y Alvarez hacen perfectamente bien en explotar de esa manera mientras encuentre *género de facil explotación*.

Si los habitantes de los 65 tugurios se uniesen,—en el supuesto de que cada tugurio contenga como término medio cuatro inquilinos, serían 260—y le diesen una buena *felpeadura*, sin exigirle fianza, y después al juez le pidiesen el código de procedimientos, lo abriesen por su parte más sagrada y ca... riñosamente en ella se la arrojasen á la cara del juez, se irían acabando esas explotaciones y esas complacencias judiciales.

No olvide *un explotado* que en muchas ocasiones son más *contundentes* las razones del puño que todas las demás razones que se pueden alegar.

—

Señor Director de La Protesta
Salud.

Le agradecería señor Director publicara en un numero de La Protesta esa Lista de suscrición.

Salud y anarquía

Francisco Fernandez.

—

*Lista de suscricion N. 3. Molino del Riachuelo, para sufragar los gastos del 1º de Mayo, por Francisco Fernandez, Sociedad de R. de Barracas M. C. de Frutos y anexos.*

F. F. 0.50, Un consciente 0.50, J. Comellas 0.50, V. Comellas 0.50, J. Aranguren 1.00, R. Veira 0.50, A. Veira 0.50, M. Vilaro 0.50, Sestole 0.50, A. Lopez 0.50, J. Colomeo 0.50, A. Dragon 0.50, J. Campos 0.50, F. Capurro 0.40, A. Flores 0.30, J. S. 0.30, T. Vegas 0.30, J. Calvo 0.30, E. Lurrasque 0.30, Justos 0.20, L. M. 0.20, F. Callejas 0.30.—Total $ 9.60.

—

Amigos de La Protesta:

El domingo por la noche, presencié la conferencia que dió á los dependientes de comercio, el Dr. Enrique Del Valle Ibarlucea.

Las sinceras declaraciones que hizo de su vida el orador, para adquirir el título que posee, descubren en él, un jóven muy aplicado y de mucho porvenir.

Luego, para entrar en materia, presentó á los dependientes de comercio, como cualquier clase de obreros, lo que á mi juicio ha sido muy corto ó les tuvo lástima.

Si los hombres se clasifican por sus ocupaciones para saber su altura moral, creo que á los dependientes de comercio no se les debe pedir tan encarecidamente — cómo ya lo he oido otras veces — de que se abracen con los trabajadores de blusa; sino que á á los de blusa hay que pedirles, que los admitan en su seno y los consideren como explotados; y á la vez que no tomen en cuenta, los desaires y la explotación que hacen de ellos, cuando se encuentran atrás de un mostrador, riéndose de los clientes que van de blusa y sarasa. Hablo de la generalidad.

Moralmente, los dependientes de comercio, se encuentran á una gran distancia de los demás obreros asalariados; quizá mañana no lo sea así. Los dependientes—que yo sepa al menos—no nos dieron un ejemplo que yo considerara doble humano, si cuando tienen que vender artículos adulterados, que siempre ofrecen á quien tiene menos dinero y por consiguiente á los obreros, los rechazaran haciendo público, que no quieren vender veneno para sus hermanos de clase ni para otros tampoco.

Si los dependientes de comercio se dieran cuenta del papel que representan, sin duda, poniendo las manos en la conciencia, motivos encontrarían para ser los más luchadores entre el elemento obrero, por cuanto que ellos ayudan inconscientemente, á empobrecernos más de lo que estamos: física y pecuniariamente.

El santo y seña del comercio, es vender doble, ó triple del valor intrínseco que tengan, lo que logren monopolizar. Y si en el honrado comercio, todos los dias hubiera algún dependiente que se tomara el digno trabajo de decir que en tal casa se venden comestibles y bebestibles deteriorados ó adulterados, ó sacara á relucir las sumas que ganan sus patrones con solo mandarlos á ellos y á otros, el pueblo, sentiría el deseo de emanciparse de este regimen oprobioso y vería en ellos á sus dignos hijos.

En cuanto á los medios de lucha que aconsejó en el terreno evolucionista, sería una táctica demasiado lenta é interminable. Para afirmar su teoría, nos presentó un ejemplo antiquísimo, que un conquistador había llevado á la práctica para enseñar á sus súbditos con el fin de convencerlos que no había que proceder violentamente y sin premiditación para obtener un triunfo.

Hélo aquí el caso:

«Un conquistador antiguo, puso en un caballo viejó y flaco, á un hombre jóvén y robusto; y en un caballo gordo y jóven, á un hombre viejo y débil, con el objeto de que cada uno de ellos, le arrancase la cola á su respectivo caballo.

El jóven cómo se sentía fuerte, quiso arrancar de una vez la cola del caballo, lo que no logró; pero el viejo con un poco de paciencia y calma, cerda por cerda, se la arrancó al suyo.»

Supongo que en aquellos tiempos, ni los sabios tendrían mejores ejemplos, ni los que se prestaban á tales ridiculeces, mejores ideas; pero el Dr. Del Valle Ibarlucea, al presentar este argumento, no considero que el más tonto de los mortales de nuestra época, ni se amoldaría á tales casos, ó de hacerlo, no tendría la santa paciencia, de arrancar cerda por cerda, ni se le ocurriría sacarle de un tirón la cola de un caballo, sino que se armaría de un cuchillo filoso y de un par de tijeras para cortarlas en menos de un segundo.

De modo, que entre el que tubiese por idea de cortarle la cola á un caballo con un par de tijeras—operación que ni el animal siente—al que tubiese que arrancársela cerda por cerda apeligrando que con el dolor que podría producirle á la bestia, le tirase una coz por poco previsor y le enviase á buscar su materia muerta en la paz de los cementerios, la elección no sería dudosa para aceptar al primero.

Dedúcese, pues, que entre las ideas del Dr. Ibarlucea y las nuestras hay una ventaja enorme á nuestro favor, por que se vé claramente que las ideas radicales, son más sencillas y no se corre tanto peligro para conquistarlas á posar de ser revolucionarias.

He aquí que para llegar á la meta de las aspiraciones proletarias, los evolucionistas, los partidistas de los *medios legales*, ó carecen de mejores ideas ó les falta el valor para exteriorizar las verdaderas.

Habló después Carreras, y dijo, que en las sociedades gremiales no debía de haber politiquerías de ninguna clase porque sería resultar doblemente perjudicados los obreros que atendiesen en intereses personales y no los propios.

Conformes con lo último, hasta otra.

M. Marante.

## MOVIMIENTO OBRERO

—

### CAPITAL

TABAQUEROS

Celebrarán asamblea el día 24 á las 2 p. m. en la Casa Obrera Gremial, Pozos 741. Se ruega puntual asistencia por tenerse que tratar asuntos importantes para el gremio.

Nota—Se recomienda principalmente no falten á la asamblea los colocadores de tabacos.

CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES «COMPAÑEROS UNIDOS»

Hoy se reunirán todos los compañeros que forman este grupo en el local de los Marineros y Foguistas.

SOCIEDAD OFICIALES APARADORES DE BOTAS

Los que trabajan dejan á los que no trabajan, por estar en huelga, lo siguiente:

Los que ganan de 0.50 á 1.00, dejarán 0.10 diarios.

Los que ganan de 1.10 á 2.00, dejarán 0.20.

Los que ganan de 2.10 á 3.00, dejarán 0.35.

Los que ganan de 3.10 arriba, dejarán 0.50.

SOCIEDAD OBREROS MOSAIQUISTAS

En el sorteo efectuado por esta sociedad el día 16 del corriente, fueron premiados los siguientes números:

Primer premio, Nº 182; 2º, 152; 3º, 351; 4º, 711.

BRONCEROS

Continúa la huelga de los obreros de este gremio á las casas que no han firmado el pliego de condiciones.

Las últimas casas que han firmado, son las de Cubelli y Sola.

Los obreros están dispuestos á continuar la lucha.

Se reunen diariamente á las 8 a. m. en la calle Méjico 2070.

CONFEDERACIÓN DE OBREROS PANADEROS
(Secciones: Central, Este, Norte y Oeste)

Se invita á todos los obreros panaderos y comités á la reunión que se celebrará mañana 21 á las 8 a. m. en el local Catamarca 143.

Se ruega puntual asistencia por ser de suma importancia los asuntos á tratarse.

PLANCHADORES

Sigue en el mismo estado, la huelga de la casa Rauch.

El compañero Fariña, que toma parte en esta huelga, fué citado para que concurriera á la comisaría de investigaciones, donde se le detuvo hasta ayer de mañana, en calidad de incomunicado.

El compañero Graña tambien de los planchadores fué citado ayer, no habiéndose presentado.

Otros compañeros empiezan á ser obstilizados por el *delito* de observar el acceso de carnero á la fábrica de Rauch.

Esta misma sociedad ha cambiado comisión en una reunion celebrada ultimamente.

UNION CONDUCTORES DE VEHICULOS

En la ultima asamblea de esta sociedad se acordó adherirse á la columna de protesta que organizará el 1º de Mayo, la Federación Obrera Argentina.

APARADORES DE BOTAS

Siguen recojiendose diariamente las firmas de los patrones que aceptan el pliego de condiciones presentado por los obreros, quedando ya, pocos oficiales sin trabajo.

Algunos patrones hicieron proposiciones amistosas á los oficiales huelguistas, que reanudaran sus tareas sin intervención de la sociedad, lo que fué rechazada.

Deseamos un completo triunfo.

### INTERIOR

JUNÍN

La huelga de los obreros del taller metalúrgico del explotador Roy, ha descubierto un complot de patronos de herrería.

En una huelga anterior los obreros carpinteros y herreros, habían, con un justo triunfo, conseguido un horario de 10 horas en verano y 8 en invierno; horario que debería regir desde el 1º del corriente, lo que así fué; pero los explotadores que nunca han sabido agradecer 10 y 12 horas de trabajo de sus víctimas, menos iban á agradecer que sus robados quisieran sólo 8 horas, y de ahí nace el complot.

Estos amigos del sudor ajeno, se creyeron que con un complot entre ellos y decirles á los obreros: Vuestra malditas 8 horas no nos agradan y al yugo ó sinó...

Los obreros, sencillamente contestaron que ellos no trabajaban sinó lo estipulado anteriormente. Trabajamos 8 horas ó sinó no trabajamos.

Y el complot, macaneo-patronal, sigue su curso: los obreros en huelga y los patrones llorando, porque ni los martillos trabajan solos, y ellos son capaces de hacerlos.

Obreros metalúrgicos, herreros y carpinteros: no vengáis á traicionar nuestro movimiento: no vengáis á hacer fracasar la huelga de vuestros hermanos de explotación.

Los únicos que trabajan son los *carneros* del burgués Prampolin.

Nuestro anatema para ellos, traidores infames.

ROSARIO

La sociedad de resistencia Obreros Sastres, nos ha enviado el último manifiesto publicado por esa sociedad contra la casa New England, desmintiendo en un todo las aseveraciones que el gerente de esa casa hizo en los diarios burgueses de esa localidad, contra los obreros que componen la sociedad Obreros Sastres.

Los huelguistas se mantienen decididos á continuar la lucha.

—Los empajadores han lanzado un enérgico manifiesto, donde ponen de relieve las pésimas condiciones en que trabaja el gremio y haciendo resaltar entre otras cosas, la intransigencia del burgués Lavagna, explotador este que hasta hace poco tiempo, se titulaba anarquista.

Por lo tanto, la sociedad Unión Obreros Empajadores, en vista de la actitud asumida por el burgués Lavagna, el cual nos impone condiciones indignas de ser aceptadas, ó de lo contrario que dejemos el trabajo, como se ha hecho, resuelve esta Sociedad dar conocimiento á todas las sociedades hermanas sobre el proceder de dicho patrón, esperando que tomarán en consideración y nos ayudarán en lo que les sea posible, para resistir en nuestra presente lucha contra dicho burgués.

## ULTIMA HORA

### Huelga de cigarreros

Rosario, Abril 2) (1 a. m.)—Acaba declararse huelga general de cigarreros y cigarreras de hoja. Gremio paralización completa. Reina mucho entusiasmo y decisión.

Espérase triunfo completo.—*Ferré*.

## VELADAS Y CONFERENCIAS

CONFERENCIAS—El día jueves 21 á las 8 de la noche el grupo «Anarquista Sin Dios y sin Patria» dará una conferencia en el local Constitución 3168 sobre el tema Dios y la Patria.

Hablará el compañero L. Rodriguez, Saludamos á Vd.—*El grupo*.

ESTIBADORES DEL PUERTO DE LA CAPITAL—Esta sociedad celebró el sábado 16 del corriente, su anunciada función y conferencias á beneficio de los compañeros Ros y Rodriguez.

Hablaron varios compañeros, entre ellos Mauresa Herrero.

Esta fiesta ha dado la nota mas alta en lo referente á solidarida obrera.

Bien, por los estibadores del puerto!

Se recaudaron $ 300, más ó menos. Próximamente, se publicará el balance.

## Correspondencias

—

### SANTA FÉ

Compañeros de La Protesta
Salud.

Pongo en conocimiento de todas las personas que están sin hacer nada y tengan voluntad de trabajar, que en esta tierra de María-Santísima está ya remediada la crisis del trabajo.

En lugar de pasar hambre no tendrán más que acudir sin demora á la estancia «La Nicolasa», estación Margarita, provincia de Santa Fé, donde les espera una pirámide de dicha y de felicidad.

Ahí va, á vuelo de pájaro, un deducido y extenso prospecto que insertó en sus columnas un diario de la provincia:

«Se arrienden tierras vírgenes, limpias de hormigas y otros bichos dañinos, aguas dulces y puentes y caminos transitorios. El rinde puede llegar hasta 15.90 por hectárea. El establecimiento tiene trilladora, vende carne, dá leña grátis, entrega novillos para ser devueltos bueyes, con la responsabilidad del colono por el extravío ó muerte de alguno de ellos. Se venden yeguas á precios convenientes. Se cobra por la trilla 1.20 cuando hay poco y un peso cuando hay mucho. El colono es libre de vender su cosecha á quien quiera y para esto el establecimiento se encarga buscarle un buen comprador.

«Se cobra por todo esto casi nada: El 1º año el 12 % de lo que se recoja, el 2º año el 15 y así sucesivamente hasta que se podrá sembrar alfalfa, cuya semilla anticipará el dueño de la estancia.

«Los contratos son por dos años renovables siempre que el propietario esté conforme con el colono.»

Así que ya véis, trabajadores de la Argentina y de más allá; acudid con presteza á este nuevo manantial de dicha; allí no os faltará nada de lo reglamentado. Llevad á reducir vuestras fuerzas vírgenes como la tierra que os pintan. Corred á regar con el sudor de vuestro rostro, toda esa llanura fértil.

Hacedla producir, removedla sin reposo hasta conseguir darle un valor más fuerte, que una vez conseguido todo esto, ya se encargará de arreglar las cosas el dueño de la estancia y veréis lo que os espera.

Pasarán meses y años sin que vosotros, después de quemados por los radiantes rayos de un sol tórrido, después de extenuados por la fatiga y las privaciones, podáis disfrutar de ninguna de las promesas anticipadas; si llegara el caso de que algunos de vosotros pretendiera pedir lo ofrecido, no le faltará pretexto para rechazar vuestra petición y alejaros del contorno.

Más abajo extraigo del mismo diario lo que sigue:

«El establecimiento dá el material para construir casas, pero la edificación será por cuenta de los colonos. Las dimensiones de las casas serán de 5 metros de largo por 5 metros de ancho y todas las casas de la aldea serán del mismo modelo.

—Los contratos se firmarán en la misma estancia y para eso perderá un mes de su ocio el propietario.

—En la estancia hay talleres completos.

—Se prefieren colonos italianos.

—Estos colonos con un poco de capital que posean ó con bueyes y arados, están en condiciones de trabajar como ningún otro de la provincia; pues estas condiciones son una verdadera habilitación.

—Más tarde, la estancia hará habilitaciones á los colonos que lo merezcan por su buena conducta y buena producción.

—Para mayores detalles, que acudan los colonos en la estancia, donde podrán ver la colonia y trabajar en ella y así palparán las ventajas que se ofrecen.

Firma un tal *Alemán*.

¡Qué filántropo es este señor Aleman, y que astuto es! Con un llamamiento hipócrita, os dice: Venid abrigaros colonos Italianos, en las espaciosas chozas de 5 metros cuadrado que tendréis que edificar en mi dominio, y sobre todo no olvidéis de aportar vuestras economías, con bueyes y arados, porque con ellas y vuestro trabajo firme y constante, conseguiréis poner mi finca á la par de las mejores y yo en recompensa, si sois dóciles y buenos os dejaré trabajar libremente hasta agotar vuestras fuerzas. Pero, si queréis transijir y entorpecer la buena marcha de mi propiedad, podéis marcharos por donde habéis venido, siendo yo el único amo, y por consiguiente el único dueño de todo lo de aquí.

Trabajadores todos, permitidme esta advertencia:

La Estación Margarita, se encuentra en el Norte de la provincia de Santa Fé, en las proximidades del Chaco. Allí el calor es extenso. La existencia es ruda y penosa en aquellos parajes lejanos. Los artículos de primera necesidad son escasos y mediocres, cuando no del todo males. No existe seguridad ninguna, porque todo está á merced de algunos caudillos poco escrupulosos. En fin en una palabra: allí se muere y no se vive.

Alerta trabajadores, compañeros de fatiga; no os dejeis embaucar por la fraseología de estos prospectos. Demasiado sabemos nosotros que hemos habitado aquellos lares, el despotismo que reina y lo poco que ofrecen para vivir convenientemente.

Por allí, peor que en otros lados, la justicia es un hueco. La razón es del más bruto, y guay de aquel que quiera refunfuñar, pronto será amordazado.

¡Infame sociedad capitalista!

¡Hasta cuando, en nombre de una moral mentirosa y un Estado que regula la vida de los pueblos á su capricho, quereis absorber victimas para saciar vuestros deseos de ocio, de vicio y de lujuria?

Tragad, disipad pues á vuestro antojo, que ya vendrá la hora en que os empacharéis, para luego reventar dentro de vuestro cuero como cualquier satisfecho.

¡Tranquilizáos, que prematura está la hora de vuestro juicio!

Gil Blas

Santa Fé, Abril de 1904.

## BIBLIOGRAFIA

*El Rebelde*—Este valiente semanario anarquista madrileño, ha sido denunciado por séptima vez, según nos lo informa en su número 14 que tenemos á la vista.

*Vita Nuova*, importante revista de Génova que se ocupa de arte, literatura y teatros.

Dirección, Piazza Ferro Nº 3.

## Sociedades gremiales

SECRETARÍAS:

—

Federación Obrera Argentina, Pozos 742; Casa Obrera Gremial, Pozs 742 y 744; Obreros Fideleros, Ecuador 726; Conductores de Carros, Patricios 855; Obreras Metalúrgicos, Iriarte 523: Federación Obrera de Calzado, Pozos 742; Cortadodores de Calzado, Pozos 742; Aparadores de Botines, Pozos 742; Unión Aparadores de Botas, Pozos 742; Vendedores de Diarios, Pozos 744; Artes Gráficas, Pozos 744; Obreros Mosaiquistas, Pozos 744; Carpinteros y Anexos, Pozos 744, Obreros Tabaqueros, Pozos 744; Obreros Fundidores, Pozos 742; Oficios Varios, Pozos 742; Hojalateros y Anexos, Pozos 742; Planchadores y Planchadoras, Pozos 742; Marineros y Foguistas, A. Brown 1421; Estibadores, A. Brown, 1421; Obreros Sastres, Alsina 1534; Cosmopolita de Albañiles, Tucumán 3211; Obreros Pintores, Pozos 744; Unión Cocheros, Lavalle 1169.

---

# El Siglo XX

TALLER DE CARPINTERÍA

— Y —

FÁBRICA DE MUEBLES

DE

**Rizzo y Palenzona**

—

*Se hace toda clase de muebles macizos y enchapados arte moderno. estilo inglés, etc. Se lustran muebles á domicilio, especialmente en armazones, puertas, persianas, kioskos y escaleras de todas clases. Reformas y composturas de todo trabajo del ramo.*

Nota — La casa se encarga de mudanzas y embalaje de muebles.

—

Calle 9 entre 54 y 55 Nº 1087

LA PLATA

---

**La Sociedad Fideeros de Buenos Aires ha declarado el BOYCOTT á la fábrica de Casaretto**

**Calle CUYO 3412**

---

Se desea saber el domicilio de Ramón Podestá, de oficio panadero, que trabaja en el Rosario, dirigirse por carta á Juan Muzzio, Mar del Plata, calle Moreno esquina Rioja.

---

JOVEN SE OFRECE PARA ESCRITORIO, por carta á A. Giménez, Santa Elena 434 (Barracas al Norte).

---

**Aparador** se necesita medio oficial y un aprendiz de trabajo fino. Europa 1277, en el comedor alto.

---

SE desea saber la dirección de José Trasado, de profesión tornero, por asunto que le interesa.

Contestar á Julio Baldoni, calle 29 entre 115 y 116, Tolosa.

NOTA:- Se avisa á los compañeros que le conocieran, darle cuenta de este aviso. Se pide la reproducción en todos los periódicos de la República.

---

SOCIEDAD UNIÓN PINTORES. Secretaría Pozos 744. — Se necesitan oficiales y medio oficiales.

---

ZAPATERO OFICIAL Ó MEDIO oficial, se precisa para pueblo de campaña. Se advierte que se trata de un compañeao que está establecido, y las ganancias serán á medías. Para tratar, Paraná 418, Bs. As.

---

SE OFRECE MEDIO OFICIAE PEluquero, Dean Fnnes 442, R. D. G.

---

**Los avisos ofreciendo y pidiendo trabajo los publicaremos gratis.**

---

## Confitería "Hijo del Pueblo"

— DE —

**Carlos Boyer (hijo)**

CALLE PATRICIOS 1247

Barracas al Norte

Se preparan fuentes, bandejas y ramilletes

**SE REPARTE A DOMICILIO**

---

## Fábrica de Alpargatas

— DE —

PASCUAL ESTELLER

Ventas por mayor y menor

TRABAJO GARANTIDO

1208 - CALLE DEFENSA - 1208

BUENOS AIRES

---

# Taller de escultura

EN TIERRA ROMANA

**de ANTONIO CAFARO**

CALLE RIVADAVIA 7427 — FLORES

---

**CARPINTERIA**

— DE —

# Benito Puente

**931 - Calle Méjico - 931**

SE HACEN ARMAZONES Y TRABAJOS DE TODAS CLASES

---

# "Martin Fierro"

Revista popular de Literatura, Arte y Actualidad

**Dirigida por ALBERTO GHIRALDO**

*Recibe avisos y suscriciones en sus oficinas: LIMA 487.*
*Precio de suscrición adelantada: Por trimestre $ 1,20.*

---

**Productos** BOYCOTTEADOS por la Sociedad General de Tabaqueros:

« LA POPULAR »

Rey del Mundo, Bohemios, Particulares, á 20 cts.; Popular Nº 1 á 0.10 y tabaco empaquetado.

« LA PROVEEDORA », de León Durán

Pan Habano á 0,30: Diana y Montevideo á 0,20; Oro y Crucero á 0,10 y tabaco empaquetado.

« EL TELÉGRAFO » de M. Malagrida

París á 0,20; Moro, Dandicito y Japoneses á 0,10 y tabaco empaquetado.

---

## Taller Internacional de Grabados

Y ARTICULOS ESMALTADOS SOBRE FIERRO

DE

# PARRAU & BARALE

SELLOS DE GOMA

*Especialidad en letras en relieve para* **Muestras y Placas fundidas.**

Fábrica de Chapas y Letreros esmaltados

Cangallo 2145

**Escritorio:** Bartolomé Mitre 594

---

# Cigarrillos FEDERACION

Á 0.10 centavos, SON LOS MEJORES

*Obsequio á los fumadores con* **un tomo de la colección Sanpere** *á la devolución de* CINCUENTA *de los vales que se encuentran en los ataditos. No confundir con otras marcas de nombres similares.*

*Pedidos á* **Francisco Jacquet - Lima 487** Bs. Aires

---

*Recomendamos á los compañeros y lectores, las casas y productos que se anuncian en* LA PROTESTA: *ayudemos á quien nos ayuda.*

---

# LA PROTESTA

DIARIO DE LA MAÑANA

**Oficinas: CORDOBA 359** — **Unión Tel. 1797 Aven.**

*Se reciben subscripciones, avisos originales y noticias hasta las 6 pm.*

## Puntos de venta y subscripción

CAPITAL

Ernesto Bettini, calle Boedo 195.
Bautista Fueyo, Paseo de Julio 1342.
Vicente Abbruzzesi, Brasil 3110.

INTERIOR

J. J. Sena, kiosco, calle Cortada del Mercado Sud Nº 17, Rosario de Santa Fé.

Juan Fassio, calle Las Heras 353, Rosario de Santa Fé.

Enrique Ferré, calle Balcarce 1064, Rosario de Santa Fé.

D. Chiappero, Gobernador Crespo 157, á25 de Mayo 322 Santa Fé.

A. Van Speybrouck, Junin.

Joaquin Vega, Mendoza.

Rodriguez, Portela y Cia., Estación La Plata—Calle 7 Nº 833

EXTERIOR

Herminio Calabaza, Migueletes 65, Montevideo.

**Se vende en todos los kioscos de la Capital**

---

## Biblioteca de "LA PROTESTA"

Avisamos á todos los lectores y compañeros que en esta Biblioteca pueden adquirir toda clase de libros, folletos y periódicos que traten de sociología.

Pedidos á BAUTISTA FUEYO, Calle Córdoba 359.

---

# Léase el crimen de La Plata

---

# Librería y Cigarrería

— DE —

**BAUTISTA FUEYO**

*Libros de todas clases. Especialidad en novedades de sociologia. Se atienden pedidos de la campaña. Casa de confianza.*

**VENTA POR MAYOR Y MENOR**

**Paseo de Julio 1342 - Buenos Aires**

---

# Cigarrillos FIGARO

á 20 y 30 centavos

# Federación Obrera

*de inmejorable calidad de Tabaco*

á 10 centavos

**885 — BOEDO — 885**

---

**La Federación brera rgentina patrocinando á la sociedad "Vendedores de Diarios" ha declarado el boycott á L P ENS .**

---

**José Vidal** SE ENCARGA DE organizar orquestas para bailes, conciertos y diversiones familiares. Para sociedades obreras una rebaja; siendo funciones á beneficio de compañeros expulsados por la causa obrera, una orquesta de dos violines, una flauta y un pianista, 8 pesos.—E. Unidos 1760.

---

## TALLER DE SASTRERIA

— DE —

**ERNESTO BETTINI**

CASA DE CONFIANZA

195 — CALLE BOEDO — 195

BUENOS AIRES

---



—

# LA NOVELA ROJA

«¡En verdad, os lo digo, ha llegado la hora suprema de la vieja humanidad, y somos los arcángeles que en sus clarines tocan la diana de la muerte!»

***

¡Ah! mi Stephana, oh! palomita mia, estaba formidable! y me preguntaba si no iba á matarme á mi tambien, ya que queria matar á todo el mundo! Sin embargo, como me habia tomado la mano y no la apretaba demasiado fuerte, me atreví á contestarle:

«—¡Pero, eso que dice es horroroso! y si todo eso ocurriese, no quedaría sino un inmenso desórden sangriento y rojo, un horrible cáos!

«—¡Si el caos, gritó, pero del caos salen mundos!

***

«—¡Oh! cuanto envidio á aquellos que vendrán trás nosotros, los jóvenes del porvenir! Habremos hecho la tarea terrible, ellos harán la tarea dulce. Habremos demolido, reconstruirán. Por doquiera no haya nada, gracias á nosotras, los siniestros, implantarán el bienestar, la libertad, la paz, ellos, los bellos. Pero la sociedad buena y fraternal tal como la establecerán, no podemos siquiera entreverla. Y aun cuando pudieramos, nuestro deber nos lo impediria. No tenemos el derecho de dejarnos desviar de nuestra sombria y necesaria tarea, por la visión sonriente del ideal lejano. La esperanza debilitaria nuestros corazones. A cada generación, su labor, y el que nos ha caido en suerte es bastante árido, bastante largo, bastante espantoso, para absorber todo nuestra energia. ¡No haya ensueños, no haya quimeras! La acción, la acción brutal que asesina y voltea, y que destruirá hasta las ruinas para que la via quede libre ante los pasos de los Esperados!»

***

¡Pués! iba á contestarle, aunque niña; iba á decirle que él no entendia nada, que era un energúmeno, un loco, que sin duda, habia cosas en el mundo que no andaban muy bien, pero que no era una razón para poner fuego á las ciudades y para dar puñaladas á la gente; que era posible mejorar y que ello bastaba; y en fin, que ese Proudhon, de quien jamás habia oido hablar, y ese Hertzen, á quien jamás habia leido, erán personas sensatas y que tenian toda la razón.

¡Oh! hubiera sido un hermoso discurso, te lo aseguro.

Pero héte ahí á mi gobernante—la Sra. Don Quijote, te acuerdas?—que corre apresuradamente hácia el terrado.

Crei que venia á buscarme, que me reprenderia por haber quedado tanto tiempo en el jardin, sola con ese joven.

No. Fué directamente hácia Boris.

—¡Hermano, dijo, vienen á arrestaros! Huid, huid. Contestó gravemente:

—No; es tarde. Mirad.

En efecto, cuatro agentes de policia, precedidos por un oficial, salian del salón de baile y llegaban corriendo donde estábamos

Se arrojaron sobre Boris, lo asieron, lo llevaron en medio de un gran tumulto; pues las personas que estaban aún en la fiesta, se apiñaban para verlo.

Él estaba muy sereno, casi sonriente; me hizo una pequeña seña con la mano y se alejó entre una doble hilera de mujeres de cabellos florecidos y de bailarines con uniformes de oro.

Yo habia quedado sobre el terrado, completamente atolondrada.

—Alejandra Swanowna, me dijo alguien, van á tocar el último vals; quiere Vd. hacerme el honor....?

Me volvi. Vi al coronel R...... El oficial que habia conducido á los agentes de policia, era él! No me habia engañado, él habia espiado á Boris, después, sin perder tiempo, lo habia denunciado.

Me aproximé, sonriente, y le escupi al rostro.

XIII

Ya te figurarás, mi bella reinecita, el ruido, el escándalo que aquello causó. La Sra. Don Quijote me llevó, me arrastró. Estaba yo tan conmovida, tan colérica, que no sabia lo que decia, que distinguia mal cuanto pasaba en mi derredor. No pude recuperar un poco de serenidad, sinó al hallarme de nuevo en mi cuarto, y al mirar la miniatura, colgada cerca de mi cabecera, donde estás tan linda, paloma mia, con tu gesto dulce y altivo bajo la chapska polaca.

Pero, aunque más tranquila, no estaba yo menos furiosa, ¡Habian arrestado á Boris, que tenia tan bellos ojos, que hablaba con voz tan ardiente! ¿Y por qué? Por palabras que habia dicho á una niña, durante el baile, bajo las ramas. ¿Pero no se podia conversar, entonces? ¿Uno no tenia el derecho de expresar su pensamiento, de tener una opinión? ¡Oh! Boris tenia razón: la Rusia era horrorosa: el Zar era un tirano; habia que derrumbarlo todo, destruirlo todo; ¡Ah! caramba, por muy poco hubiera tomado mi lámpara é incendiado las muselinas de mi cama.

Mientras yo iba y venia en el cuarto, Warwara Lakharowa Bogodouchow, mi digna gobernante, me miraba en silencio. ¡Pués, ya no me parecia tan ridicula, esa mujer «que habia llegado á la clarovidencia nihilistica»! Ya no tenia gana de mofarme de su horrible sombrerito de paja bruna, sin flores, ni cintas, ni velo, su vestido de lana oscura, muy estrecho, muy ajustado, semejante á una vaina de espada; casi admitia su cuello alto y su corbata negra; aprobaba sus antiparras azules. Y eso, porque era nihilista como Boris, y habia querido salvarlo. ¡Oh! Dios mio! que rabia tenia!

De repente, Warwara me dijo:

—Está bien, Alejandra Swanowa. Vuestro sentimiento es justo. Esa irritación es buena. Pero no compadescais á Boris; es de aquellos que saben regocijarse del martirio.—*(Continuará)*